



La semiología médica en la era de la inteligencia artificial

Medical semiology in the age of artificial intelligence

César Augusto Elizeche González¹ 

¹ Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Facultad de Ciencia de la Salud. Asunción, Paraguay

Editor responsable: Raúl Real Delor. Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. 

Cómo referenciar este artículo: Elizeche González CA. La semiología médica en la era de la inteligencia artificial. Rev. virtual Soc. Parag. Med. Int. 2026; 13 (1): e13112601

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) en la vida cotidiana constituye un fenómeno irreversible. Su presencia se expande silenciosa pero profundamente, impregnando nuestros hábitos, procesos y decisiones. La medicina no es ajena a este impacto; por el contrario, se ha convertido en uno de los campos donde la IA ha encontrado mayor aplicabilidad y proyección. Hoy coexistimos con herramientas que multiplican nuestra capacidad de análisis, aceleran flujos de trabajo y facilitan el acceso casi instantáneo al conocimiento médico.

En el ámbito educativo, la IA ha transformado de manera radical la formación en ciencias de la salud. Las guías clínicas, libros de texto, repositorios de artículos científicos y recursos multimedia están disponibles a un clic de distancia. La simulación clínica, enriquecida con algoritmos avanzados, permite la recreación de escenarios complejos tanto para el pregrado como para el posgrado, reduciendo la variabilidad y fortaleciendo la evaluación por competencias. Los procesos evaluativos y la retroalimentación continua se tornan más ágiles, precisos y personalizados. Esta


Artículo recibido: 13 noviembre 2025

Artículo aceptado: 30 noviembre 2025

Autor correspondiente:

César Augusto Elizeche González

Correo electrónico: celizeche@hotmail.com

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons CC-BY 4.0

revolución contrasta marcadamente con los siglos iniciales de la medicina, cuyo desarrollo avanzó con lentitud desde la antigua Mesopotamia y el Egipto faraónico. Hoy, en cambio, la medicina basada en la evidencia se renueva con un ritmo casi vertiginoso: el conocimiento médico global se duplica aproximadamente cada tres meses. Sin la intermediación de herramientas digitales y sistemas inteligentes, sería prácticamente imposible procesar, organizar y aplicar semejante volumen de información ⁽¹⁾.

En investigación, la IA también se ha vuelto indispensable. La recolección automatizada de datos, el análisis estadístico asistido, los modelos predictivos y los algoritmos de apoyo para estudios prospectivos y retrospectivos optimizan recursos, reducen errores y, sobre todo, permiten que el investigador dedique más tiempo a reflexionar y, menos, a tareas mecánicas. La capacidad de acelerar ciclos completos de investigación constituye, sin duda, uno de los aportes más significativos de esta tecnología ⁽²⁾.

En el ámbito asistencial, los avances son igualmente extraordinarios. La IA potencia la interpretación de imágenes, asiste a la cirugía robótica, mejora los procedimientos endoscópicos y optimiza los sistemas de monitoreo hemodinámico. Su influencia llega también al corazón de la Medicina Interna: la integración de datos clínicos, biomarcadores, imágenes y registros electrónicos se combina hoy con modelos de *machine learning* capaces de aportar orientación diagnóstica y estratificación de riesgo. Ante este panorama, surgen preguntas que interpelan nuestra identidad profesional: ¿Estamos frente a una amenaza para las habilidades básicas de la medicina tradicional? ¿Podría debilitarse nuestra semiología? ¿Se verá afectada la relación médico-paciente? ¿Erosiona la IA nuestra capacidad de juicio clínico?

El artículo "Nivel de satisfacción y conocimientos semiológicos en estudiantes del internado rotatorio de hospitales públicos del Paraguay durante el año 2024" ofrece una valiosa ventana para reflexionar sobre estas inquietudes ⁽³⁾. Sus hallazgos invitan a pensar críticamente sobre el impacto de la tecnología en la formación clínica y el potencial riesgo de que la semiología, la piedra angular del quehacer médico, se vea desplazada por la confianza excesiva en dispositivos y algoritmos.

La IA es, sin duda, un instrumento de enorme utilidad; pero es también, metafóricamente, un potro salvaje. Como tal, debemos aprender a montarlo y domarlo, guiándolo hacia un uso ético, responsable y humanista. La tecnología no debe reemplazar las habilidades que la humanidad ha perfeccionado durante milenios, sino fortalecerse con ellas. La semiología, la escucha activa, el examen físico meticuloso y el juicio clínico no pueden --ni deben-- ser sustituidos por ninguna máquina. Más bien, debemos integrarlos armoniosamente con las herramientas digitales para ejercer una medicina más segura, más eficiente y profundamente humana.

La era de la IA no nos resta como médicos, nos desafía. Nuestro compromiso es asegurarnos de que, en este nuevo entorno, la esencia de la práctica médica continúe siendo la misma: comprender al paciente, interpretar sus signos y acompañar su proceso de salud y enfermedad con sabiduría, empatía y rigor científico.

César Augusto Elizeche González
Editorialista invitado

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abdulnour RE, Gin B, Boscardin ChK. Educational strategies for clinical supervision of artificial intelligence use. *N Engl J Med* [Internet]. 2025 [cited 2025 Oct 10];393(8):786-97. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40834302/> Subscription required
2. Morgan DJ, Rodman A, Goodman KE. How physicians can prepare for generative AI. *JAMA Intern Med* [Internet]. 2025 [cited 2025 Nov 10]. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41082216/> Subscription required
3. Velázquez González C, Portillo Román G, Lovera González PD, Patiño MI. Nivel de satisfacción y conocimientos semiológicos en estudiantes del internado rotatorio de hospitales públicos del Paraguay durante el año 2024. *Rev. virtual Soc. Parag. Med. Int* [Internet]. 2026 [citado 10 Nov 2025]; 13 (1): e13122601